



Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera – nº 264– 4 de julio de 2017

En este número

Te ofrecemos

1. **Y ahora, que resuciten a los muertos**, *Emilio Álvarez Frías*
2. **Para ir haciendo boca**, *Manuel Parra Celaya*
3. **Manuel Machado, poeta de Sevilla**, *José M^a García de Tuñón Aza*
4. **La normalidad alterada**, *Honorio Feito*
5. **Nación sin razones**, *Jesús Laínz*
6. **«Fale Newes» contra España**, *Herman Tertsch*
7. **Anular sentencias franquistas**, *Jesús Flores Thies*
8. **Chemsex: las drogas que se usarán en el World Price**, *Giulio María Piantadesi*

Y ahora, que resuciten a los muertos

Emilio Álvarez Frías

El Parlamento catalán da gusto, son capaces de aprobar cualquier cosa que planteen sus miembros, por absurda que resulte, por mendaz que sea, por locura que se les ocurra, por visos de sandez que tenga, y, como sabemos desde hace unos cuantos años, por irreverente que sean las propuestas respecto a las leyes aprobadas por el parlamento de todos los españoles, a la Constitución y a cualquier cuerpo legal que rija la convivencia entre todos los ciudadanos españoles, incluidos los que habitan en las provincias catalanas.

La penúltima –nunca se podrá aseverar cuál es la última– genialidad ha sido la de anular las sentencias dictadas por consejos de guerra contra «64.000 represaliados franquistas». Aparte haber contado uno a uno –suponemos–, vuelven atrás respecto al ejercicio de la justicia, con lo cual vulneran el tercero de los poderes de que se vale el Estado para mantener el orden y encarrilar los destinos de la nación. Al haber contado uno a uno –digo yo– los represaliados, habrán estudiado cada una de las sentencias, y seguramente habrán pasado por alto los crímenes, robos, profanaciones, incendios, y demás salvajadas que dieron lugar a tales condenas, y que probablemente consta en los expedientes de la mayoría de ellos.

Ahora, dentro de las facultades que se arrogan, podrán tomar el acuerdo de volver a la vida a los religiosos, militares, civiles, personas que usaban sombrero o corbata, miembros de partidos políticos que no eran de su gusto, etcétera. Y el máximo preboste del Parlamento catalán, o el presidente de la Generalidad, actuando como Jesús de Nazaret en Betania, se acercará al camposanto de Paracuellos, a los cementerios de toda España, a los mares a los que fueron arrojados vivos muchos inocentes, a las cunetas de innumerables carreteras, y dirá: ¡españoles que teóricamente no habéis muerto, salir fuera! Y veremos lo que pasa.

Apenados por todos estos despropósitos, por el desquiciamiento en el que se encuentra sumida la sociedad española, por el poder que han adquirido tantos descerebrados, por la permisividad que con ellos tiene el Gobierno esperando que se cansen de sus continuas insensateces, me voy a acercar hoy al Valle de los Caídos a rezar por todos los que perdieron la vida para que estos estúpidos se aprovechen de ellos en sus maniqueos absurdos y desatinados; y para pedirles perdón por haber dado origen a esta plebe del intelecto, la moral y el raciocinio. Habrá que llegar a pensar que aquí se quedó un buen puñado de los peores que no supieron engendrar y dirigir los destinos de las nuevas generaciones.



A un lugar como el Valle de los Caídos hay que ir como en santa peregrinación, por lo que me acompañaré con una simple y modesta botija manchega, que no necesita tenga el nombre de su creador para que se reconozca su valor. Como en el caso de los miles de inocentes que murieron sin saber por qué.

Para ir haciendo boca...

Manuel Parra Celaya

... en estos inicios del mes de julio, cuando casi la mitad de los españoles han salido de vacaciones y los restantes tienen casi un pie en el estribo, dos noticias se han empeñado en encrespame la canícula. Se las resumo escuetamente, y que cada cual saque sus consecuencias.

La primera fue la reunión de 500 alcaldes pro-separatistas en el Paraninfo de la Universidad de Barcelona, lugar que se supone debe ser así como un sancta sanctorum de la cultura y, por tanto,



Palacio de la Generalidad tras la jornada del 6 de octubre de 1934

un escenario de acontecimientos más académicos y brillantes. El discurso del presidente Puigdemont (*cocomocho*, según las redes) me vino a recordar la película de animación *Monstruos SA*, sobre todo cuando soltó aquella bravata infumable: *Damos miedo al Estado y más le daremos*.

Les prometo que, tanto a mi esposa como a mí, nos pareció oír lo que les voy a decir a continuación. Palabra. Lo que ocurre es que no estábamos excesivamente por la labor, ya que el señor *president* suele ser de un cansino que mete miedo; el hecho es que el *negro* (con perdón) que le escribió la

pieza oratoria-mitinesca tuvo un momento de inspiración e incluyó una imagen pseudopoética: «*Ha llegado el momento de elegir entre las urnas o las polillas que roen la democracia*»; para los lectores que no sepan catalán, las *polillas* son las *arnes* en este idioma, con lo cual sonaba muy bien la dicotomía *urnes-arnes*.

Pero, desconfiado que es uno y siempre con la mosca detrás de la oreja, creo que el juego iba más allá de la (vulgar) metáfora, y aspiraba a la sonoridad: *urnes* o *arnes*. ¿Lo pillan? A todo esto, creo que TVE tampoco incluyó esta vez los habituales subtítulos en español, con lo cual el discurso parecía encerrar un ultimátum de rebelión armada contra el Estado y no la alusión metafórica a unas inocentes polillas.

¿Estaría en el imaginario del Sr. Puigdemont emular la *gesta* de Prats de Molló o las trágicas jornadas del 6 de octubre de 1934? Tampoco lo aseguremos, toda vez que no tenemos línea directa con su psicoanalista, que bastante trabajo tiene.

¿Era esa la intención? No me atrevo a asegurarlo con rotundidad, pero casi pondría la mano en el fuego. ¿Pensó lo mismo el Sr. Rajoy? Si fue así, seguro que tampoco descompuso su gesto imperturbable y se limitó a tomar unas notas para la Fiscalía...

La segunda noticia me llegó en forma de una fotografía tomada durante la *alegre semana* que se han tragado los habitantes de Madrid, ad maiorem gloriam de las señoras Carmena y Cifuentes: unos zapirones multicolores orinaban en círculo sobre el monumento en memoria de los muertos el 3 de mayo de 1808.

Llegado a este punto, sin más comentarios, solo se me ocurre remedar la inscripción que dicen está grabada en el paso de las Termópilas: *Caminante, párate aquí... y vomita.*

Manuel Machado, poeta de Sevilla

José M^a García de Tuñón Aza

En alguna ocasión se ha podido leer la opinión de algún crítico literario diciendo que Manuel era mejor poeta que su hermano Antonio, considerado éste como uno de los grandes insignes vates de su época; pero si hoy Manuel se encuentra injustamente olvidado por quienes manejan las páginas culturales de los distintos medios españoles es porque no fue al exilio como Antonio cuando éste marchó de España sin que ningún preboste de la República lo metiera en su



Manuel Machado

lujoso coche porque abandonó su Patria a pie, en compañía de su enferma madre, como uno más de aquellos que como calzado sólo llevaban puestas unas viejas alpargatas. «...Y le dejamos morir, entre *todos*, en Collioure», dijo el poeta Luis Felipe Vivanco. Que también añadió: «no se hace justicia a Manuel cuando se le silencia del todo para aupar (por cierto, merecidamente) a su hermano Antonio. El desbaratador factor político anda en ello». También el académico Manuel Fernández Almagro escribía, bajo el título *Manuel Machado, en la penumbra*: «El primero en lamentar la penumbra en que se pierde, a los ojos de las más recientes promociones, la figura de Manuel Machado, sería su hermano Antonio, superior, sin duda, en calidades poéticas y en preocupaciones intelectuales, pero no en tanto grado que justifique la distancia creada entre una gloria de extraordinario y justificado fulgor, y un olvido, o poco menos, inmerecido a todas luces». Así es, Antonio dejó

estampado en sus cuadernos que su hermano Manuel era el mejor poeta modernista español

Julio Cruz Hermida, «médico humanista» por su afición a las Humanidades, editó un libro titulado *Entrevista a un poeta en el olvido: Manuel Machado* en el cual no pretende hacer comparación alguna entre ambos hermanos sino más bien un canto a la calidad de los dos. En unas declaraciones a la prensa, el médico humanista viene a sostener de alguna manera lo que apuntábamos al principio: «Si Manuel se hubiese ido al exilio habría sido otro Antonio. Pero se quedó en España, aunque aquí, la derecha, lo veía como el hermano de un hombre de izquierda. La derecha no lo ensalzó en vida ni cuidó su memoria después de muerto. Pero dicen las malas lenguas que en una visita que realizó a España Jorge Luis Borges, cuando alguien le habló de Antonio Machado, aquél fingiendo extrañeza, contestó: «¡Ah!, pero ¿Manuel Machado tenía un hermano?».

No obstante se puede decir que eran muy diferentes. Antonio era introvertido, silencioso, con aspecto triste y su lira monocorde, «era pozo, hondura, agua adensada en sombra»; Manuel era una persona más divertida, «era gracia, impulso, fuente, surtidor. Subía al cielo, salía a la calle rumorosa: *subía, / bajaba, / charlaba,...*» y se sumergía en la costumbre de su pueblo porque era andaluz y más sevillano. La fidelidad a su Sevilla, que decía el poeta Gerardo Diego.

Sevilla -aire de luz y luz de aroma
abre, en abril, como una flor radiante,
su corazón, sonoro y palpitante,
con un batir de alas de paloma....

Y en Sevilla nació Manuel Machado en una casa del barrio de la Magdalena el 29 de agosto de 1874, siendo sus padres Antonio Machado Álvarez, y Ana Ruiz Hernández. Él era licenciado en Derecho, ejerciendo de abogado, y catedrático auxiliar de Filosofía del Derecho. En 1883 la familia decide instalarse en Madrid y Manuel y Antonio ingresan como alumnos en la Institución Libre. Los dos recordarán siempre la influencia de esta Institución y de Giner de los Ríos en muchos aspectos de su vida. En *Día por día*, Manuel escribió más tarde: «Nadie ha hecho un surco más profundo, nadie sembró más fecunda semilla, nadie dejó una estela más amplia y luminosa... Su obra y su alma viven siempre, porque en su labor semidivina él supo formar los hombres para el mañana». Cuando Manuel dejó la Institución, a los quince años, para ingresar en el Instituto Cardenal Cisneros, ya había adquirido un sentimiento de la dignidad en el trabajo y una gran cultura.

En 1893 comienza Manuel a colaborar en una publicación llamada *La Caricatura*. En este tiempo marcha a su Sevilla a licenciarse en Filosofía y Letras. En la capital hispalense empezó a considerar como admirables y típicamente sevillanos los elegantes desfiles de caballos, las procesiones de Semana Santa, las corridas de toros y los cantaos gitanos. Mientras estudiaba, también se enamoró de una parienta suya, Eulalia Cáceres Sierra, con la que llegaría a casarse años después. En marzo de 1899 viaja a París donde iba a residir a lo largo de dos años. La capital de Francia dejó en Manuel, como él mismo reconoció, una profunda huella en su vida literaria. Tanto es así que alguno de sus biógrafos ha escrito: «Su papel y capacidad como escritor, antes de esta experiencia, eran de poco monta. Sus poemas primerizos, los publicados en *La Caricatura* y otras revistas literarias, y en *Tristes y Alegres* (1895) y *Etcétera*, colecciones conjuntas con Enrique Paradas, están todos firmemente enraizados en la tradición de la prensa burguesa de la década de los 90».

El siglo XIX va a despedirse y Manuel regresa a Madrid. El movimiento literario iniciado el 98, cobraba esplendor y crecía en adeptos. Van pasando los años y la poesía de Manuel Machado ya es de sobra conocida por todos los amantes del género lírico. El 27 de marzo de 192 se tributa en el Hotel Ritz, de Madrid, un homenaje a ambos hermanos con asistencia del general Primo de Rivera que iba acompañado de su hijo José Antonio de 26 años de edad que consideraba a Manuel como un gran poeta, pero también reconocía en Antonio una voz profunda y ancha. Al poco tiempo llega la II República y los hermanos Machado prometen apoyarla. Pero desde el punto de vista profesional sólo estrenan, aunque escribirían más, *La Prima Fernanda*, en el Teatro Victoria, el 24 de abril de 1931; y el 26 de marzo de 1932, en el Teatro Español, *La duquesa de Benamejé*. El motivo de haberse prodigado tan poco en el teatro fue debido, según algunos expertos, a que los asuntos dramáticos adquirieron otro ritmo. Manuel, por motivos políticos, se vio obligado a dimitir de *La Libertad*. Una nota escueta de su director, que relataba la historia de la colaboración de Machado



Los hermanos Machado. Antonio de pie y Manuel sentado

en el periódico, informó que ya no había espacio para aquellos «fieles como usted a una orientación derechista que ha dejado de tener este periódico». «Soy Liberal en arte. Y Romántico en política... Liberal y Romántico, dos grandes palabras que hoy suenan casi totalmente a hueco. El mundo se debate hoy -lejos de toda libertad- entre dos dictaduras: la capitalista y la colectivista, la burguesa y la proletaria, entre el fascismo y el comunismo. Amabas son para mí igualmente detestables», escribió Manuel Machado en *La Libertad* el 28 de mayo de 1933.

Cuando estalla la guerra civil, Manuel, ya casado, se encontraban ambos en Burgos donde habían ido a visitar a una hermana monja de Eulalia. Al terminar la guerra, Machado colabora en el libro colectivo *Los versos del combatiente* y en la *Corona de sonetos en honor de José Antonio*, escribiendo un soneto que da comienzo con estos versos:

José Antonio, ¡Maestro!... ¿En qué lucero,
en qué sol, en qué estrella peregrina
montas la guardia? Cuando a la divina
bóveda miro, tu respuesta espero...

A principios de enero de 1947, el poeta se siente enfermo y fallece el día 19. Después, de la pluma de José García Nieto, saldrían estas palabras a él dedicadas: «...Cuando muere un poeta tendrían los ángeles que hacer sonar infinidad de campanas alrededor de su tendido cuerpo. Pero la música de la muerte es sólo silencio, el hondo silencio de esta hora que hacía más precisos e irreverentes mis pasos...».

La normalidad alterada

Honorio Feito

La España oficial, que no la real, ha organizado los actos conmemorativos de los cuarenta años de lo que ella misma, y sus heraldos, llaman democracia. La celebración ha levantado polémica porque el Rey Emérito no fue invitado a los actos. La prensa oficial, no la que es políticamente incorrecta, ha salido al paso del tinglado sobre la polémica ausencia de Juan Carlos I, mientras la patata caliente sobre la no invitación al monarca emérito se la han estado pasando entre Zarzuela, el Congreso que preside Ana Pastor, y Moncloa, que al parecer, marca también algunos actos de la agenda de los reyes (una de las versiones que circulan es que lo que han intentado es evitar un abucheo por parte de los podemitas). Según se desprende de la lectura de los principales periódicos, de los espacios de las cadenas radiofónicas y de los informativos de las televisiones de turno, para los españoles ha sido un auténtico ¡zasca! el que don Juan Carlos I no fuera invitado al evento. Y el rey en funciones, don Felipe VI, ha aludido al franquismo cuestionando su validez, o sea, se ha cuestionado a sí mismo (por una vez, coincido con Pablo Iglesias que el discurso ha sido inoportuno y fuera de lugar). Pero de eso no pensaba escribir hoy.

La fiebre del orgullo gay, que parece, y ya lo he dicho en varias ocasiones, que es el único orgullo que nos queda a los españoles, ha sido capaz de desplazar los ecos de la celebración de la venida de la democracia a España. Con el orgullo gay se acabó todo, según parece, y entre pitos y culos peludos, la exhibición callejera ha convertido a muchos españoles en espectadores de los actos organizados por el Ayuntamiento de la señora



La alegría es desbordante en el Ayuntamiento y la Comunidad de Madrid

Carmena, con el beneplácito, todo hay que decirlo, de la Comunidad que dirige Cristina Cifuentes, que no le hace ascos al mariconeo.

El mariconeo da mucho de sí. Igual sirve para un roto que para un descosido. Igual para provocar al paciente madrileño que para callar alguna que otra protesta. Estos demócratas de nuevo cuño utilizan el mariconeo para distraer al personal y esconder otras vergüenzas. Achacaban al Régimen que para tapan el efecto de las manifestaciones ponían el fútbol y los toros por la tele, y evitar que el españolito de entonces tuviera la tentación de asistir a la protesta. Ahora ocurre precisamente lo contrario, se les invita a asistir a la manifestación –de gais y lesbianas– para tener la protesta controlada y dejar de lado la falta de trabajo, la mejora de los servicios públicos o la limpieza de las calles, sin ir más lejos.

El aeropuerto Adolfo Suárez-Barajas, por ejemplo, cuyo nombre no parece afectado por la Ley de Memoria Histórica (Adolfo Suárez fue ministro secretario general del Movimiento), es noticia porque ha incrementado sus vuelos estos días que Madrid se ha convertido en la capital mundial del mariconeo. Sin embargo, nadie se ha ocupado de investigar la lamentable situación que padecen las personas de movilidad reducida cuando solicitan ayuda. El servicio «sin barreras», que supuestamente atiende a personas con discapacidad, viajeros de edad avanzada a los que les cuesta un tremendo esfuerzo recorrer los largos *hall* del aeropuerto para acceder a las salas



Puigdemont advierte a los españoles de lo que les caerá encima si se empeñan en no dejarle ser presidente de la república catalana

de embarque; personas, en fin, para las que pasar el control de seguridad es un auténtico calvario al tener que descalzarse, desabrocharse cinturones, vaciar bolsillos, depositar sus objetos personales en las bandejas que tienen que pasar el escáner, etc., cuando apenas si pueden mantenerse en pie, pues bien, el servicio sin barreras, apenas cubre la demanda diaria, y algunos solicitantes se ven obligados a esperar hasta el límite por esa silla de ruedas que les lleve a su avión.

El mariconeo ha conseguido también restar fuerza temporalmente al desafío separatista de Puigdemont, a las críticas del ex ministro García

Margallo contra su ex jefe, el presidente Rajoy, a quien ha tachado de blandengue en esta cuestión (que ha recibido los reproches con la acostumbrada indiferencia), y hasta acallar las amenazas de Cristiano Ronaldo sobre su deseo de irse de España, por sus supuestas deudas con la Hacienda que representa el señor Montoro.

Cuando pase la fiebre del *World Pride*, volveremos a los rescoldos del enfado del Rey Emérito, a las inquietudes separatistas del independentismo catalán y a los desajustes mentales de algunos intelectuales para los que el día a día, lo cotidiano, carece de interés y buscan, a través de los titulares de la prensa oficial, un rasgo de originalidad sin argumentos convincentes sobre las cuestiones que nos afectan a todos. Los privilegiados disfrutarán la paga extra de junio (ésta, como la de Navidad, tampoco está sujeta a la Ley de Memoria Histórica, aunque ambas son vestigios del franquismo), y algunos, los menos, advertirán que estamos de rebajas.

Nación sin razones

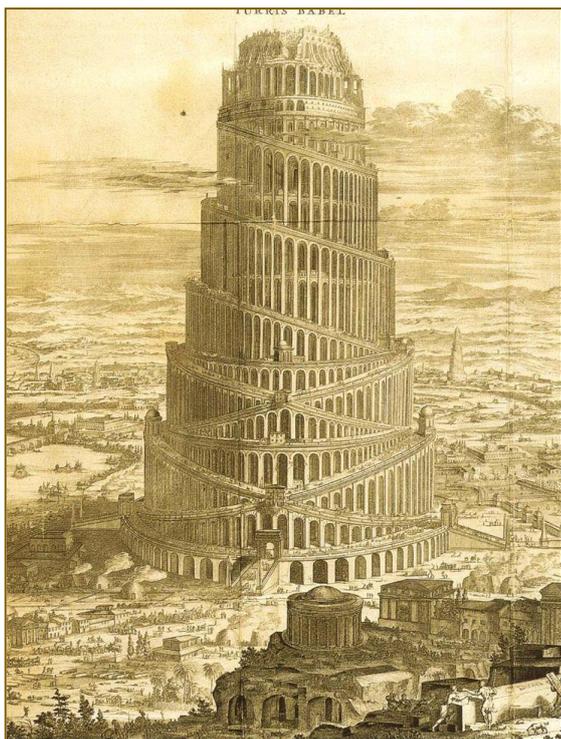
Jesús Laínz (*Libertad Digital*)

En un nuevo paso hacia el caos, el PSOE de Pedro Sánchez, ese clon intensificado de ZP, se ha mimetizado un poco más con sus aliados separatistas mediante la proclamación dogmática de que España es un Estado plurinacional.

Desde un punto de vista jurídico-político no puede haber mayor disparate, pues la plurinacionalidad de España significaría fragmentar su soberanía nacional. Y si algún socialista sostuviera que no es ésa su intención y que se refiere solamente a asuntos culturales sin consecuencias políticas, no le quepa duda de que sí lo es de sus socios podemitas y separatistas. Pues no tardarían en exigir todas las consecuencias de dicha fragmentación nacional. ¿No es precisamente eso lo que ha sucedido con el absurdo concepto *nacionalidades* estampado en la Constitución, cuyos efectos suicidas, hoy tan evidentes, fueron avisados por algunos ante la mofa general?

Pero vayamos a las naciones de marras. ¿Cuáles son exactamente? ¿Cuál es el criterio socialista para definir las? ¿El histórico? En ese caso, parece claro que España habrá de dividirse en cuatro: Castilla, León, Navarra y Aragón, los cuatro reinos medievales que la constituyeron, secularmente representados en el escudo nacional. Pero ¿estarán de acuerdo los separatistas vascos y catalanes, principales socios e inspiradores de la izquierda española? Evidentemente no, pues sus *naciones* no contarían, y para eso no merece la pena todo esto de la plurinacionalidad.

Por otro lado, la muy progresista izquierda española tendría que explicarnos el progresista silogismo que de la existencia hace mil años de un reino, un principado, un condado o un señorío deduce el justo título para exigir su secesión en el siglo XXI. Pero antes de explicárnoslo a los españoles, que empiecen explicárselo a los demás países europeos, igualmente divididos en



todo tipo de estados a lo largo de los mil quinientos años transcurridos desde la caída del Imperio Romano. ¿Tendrán derecho a independizarse de Alemania los actuales habitantes de los antiguos reinos de Prusia, Baviera, Sajonia y Westfalia, o los de los ducados de Baden, Hesse y Nassau? ¿Y de Inglaterra los habitantes de los antiguos reinos de Kent, Sussex, Essex, Wessex, Mercia, East Anglia y Northumbria? ¿Y de Italia los de decenas de estados como las repúblicas de Venecia, Florencia, Siena y Génova, los reinos de Nápoles, Sicilia, Piamonte y Cerdeña, los Estados Pontificios o los ducados de Milán, Parma y Saboya? ¿Y de Francia los de los reinos de Neustria, Austrasia y Bretaña, o los de los ducados de Borgoña, Normandía y Aquitania? ¿Y por qué no los de los actuales estados alemanes o los de los departamentos franceses? ¿Y los de Idaho, Wisconsin y Alabama? ¿Se lo preguntamos a los descendientes de Lincoln, incluidos los muy ignorantes del *New York Times*?

¿Será adecuada la medida del idioma para la creación de naciones? En la construcción de la Torre de Babel se juntaron muchos y terminaron mal

No, no es la historia, sino la lengua, se dirá a continuación. Pero ¿habrá alguien capaz de explicar de una vez por todas la conexión entre la existencia de una lengua y la de una nación, y no digamos la del derecho de secesión? En la ONU se sientan 193 países y en el mundo se hablan varios miles de lenguas. ¿Cómo resolvemos el problema?

No hace falta irse muy lejos. En Francia, por ejemplo, además del francés, se hablan nueve lenguas: alsaciano, flamenco occidental, corso, bretón, britorrománico, vascuence, francoprovenzal, occitano y catalán. En Italia la cosa es todavía más compleja, pues, además del italiano oficial y sus muchos dialectos, existen varias decenas de lenguas: romances como el piamontés, el sardo, el siciliano, el friulano, el galo-itálico y el ladino; germánicas como el

bávaro, el surtiroles, el cimbriano y el walser; eslavos como el croata molisano y el esloveno; así como el griego y el albanés.

¡Bastantes más que en nuestra acomplejada España, donde casi todo el mundo se ha creído la patraña de que la nuestra es una nación imperfecta por ser extraordinariamente plurilingüe, cuando la realidad es precisamente la contraria! Y ni a los socialistas franceses ni a los italianos se les ha ocurrido proclamar, ni por razones históricas ni lingüísticas, ni por ninguna otra cursilería, la plurinacionalidad de Francia e Italia. ¿Por qué a nuestros socialistas sí? ¿Serán capaces de explicar qué tiene España que la hace tan excepcional entre todos los países del planeta?

Nuevo salto en el vacío, ya dado en 1978 para distinguir constitucionalmente a las premiadas con el título de *nacionalidades históricas* de las que, *sensu contrario*, habrá que deducir que no consiguen pasar de regioncitas ahistóricas. Castilla y Aragón entre ellas, nada menos. ¿Cuál fue el criterio para considerar que aquéllas –Cataluña, País Vasco y Galicia– tenían más enjundia histórica y nacional que las demás? Haber elaborado estatutos de autonomía durante la Segunda República, como si ello hubiera demostrado la existencia previa de naciones en vez de la de partidos separatistas desde hacía treinta años, lo que es cosa bien distinta.

Y finalmente llega el argumento más bonito, el más entrañable. Y, curiosamente, el más inatacable: el sentimiento. ¡Es que yo me siento...! ¡Es que nosotros nos sentimos...! ¡Es que los catalanes se sienten...! ¡Es que el nacionalismo es una emoción...!

Emocionante argumento que tiene el inconveniente de no ser un argumento. Pues el sentimiento es eso que se alega cuando se carece de argumentos. Cualquiera puede sentir cualquier cosa y no por ello ser cierta ni fundada ni sensata. Los frenopáticos están repletos de gente que *se siente* Napoleón. Además de no explicar y no demostrar nada, los sentimientos son el peor camino hacia el conocimiento. A lo que hay que añadir la extraña inmunidad que les otorgan quienes repiten como papagayos que los sentimientos no se discuten. ¡Sorprendente tabú! ¿Por qué no? ¡Claro que se pueden y se deben discutir!

Además, nada impide que los sentimientos nazcan y se desarrollen a partir de la inoculación de mentiras y manipulaciones de todo tipo, lo que es el caso, precisamente, de nuestros muy sentimentales separatistas vascos y catalanes, que sienten lo que desde el poder les han ordenado que tienen que sentir.

A lo que se ha apuntado nuestra analfabeta, pueril y sentimental izquierda.

«Fake News» contra España

Hermann Tertsch (ABC)

El Parlamento autónomo catalán dio ayer un gran golpe de timón a la historia de España. Proclamó nulos todos los procesos judiciales habidos en Cataluña bajo la dictadura del general Franco. Los de la república no.

Sería inútil porque la mayoría de los «procesos» allí fueron extrajudiciales y se zanjaban sin papeles y dos tiros en la nuca de pistoleros de la Generalitat, los partidos y sindicatos.

Han tardado 40 años en dar este paso. Más aún que aquella enorme legión de heroicos antifranquistas que no salieron de su íntima clandestinidad hasta 1982, cuando Franco llevaba siete años muerto y Felipe había ganado las elecciones. Habiendo una mayoría en ese Parlamento que se considera heredera política de la extrema izquierda y el separatismo del bando derrotado, podían haber aprobado una resolución que negara a Franco el derecho a cruzar el Ebro.

O una solemne declaración parlamentaria que prohibiera a centenares de miles de catalanes salir a celebrar la llegada de las tropas franquistas. Mientras unos españoles celebraban, muchos de ellos catalanes, otros tantos tenían que huir hacia Francia en lo que es parte de la inmensa tragedia de la guerra.

Cuyo origen está en el terrible fracaso de una República que generó muchas esperanza primero para sumirse pronto en el caos, los golpes de estado –de Sanjurjo en 1932, de socialistas, comunistas, anarquistas y separatistas en 1934– y que culminó en el pucherazo electoral masivo de febrero de 1936 que otorgó fraudulentamente la victoria al Frente Popular.

Después, la orgía de asesinatos y el colapso del orden general. Y el golpe militar que, semifallido, dio origen a la guerra abierta, básicamente entre dos ideologías totalitarias que gozaban en su momento estelar en toda Europa.



Los reporteros se apresuran con noticias falsas. Dibujo basado en una ilustración de 1894

En la Transición, hace cuarenta años, esa guerra estaba lo suficientemente cerca para recordarla con sus protagonistas vivos y lo suficientemente lejos para que las ansias de un futuro próspero anularan todo apetito de venganza que hubiera podido albergarse.

Los veteranos de ambos bandos jamás habrían permitido que se frivolizara con las matanzas entre hermanos ni que se caricaturizara como se hace hoy el sufrimiento de los españoles. Ahora tenemos una operación masiva para reescribir la historia de España. Y crear un arma

política poderosa para marginar y criminalizar el pensamiento libre, la lucha por la verdad y la propia pluralidad.

Lo que parecen majaderías son pasos hacia la imposición de una corrección política que perseguirá todas las verdades que sean declaradas extinguidas por las fuerzas de la izquierda y el separatismo.

Para ganar la guerra, aquella y esta. Quienes quieren resistir a esta ofensiva del fakenews total en la historia de España deben saber que están solos. La actitud del gobierno de Mariano Rajoy ha sido vergonzosa. Mantiene intacta la miserable Ley de Memoria Histórica, el arma principal en esta estrategia totalitaria institucionalizada por la izquierda bajo Zapatero.

Se enmarca en ella la deslegitimación de la transición y la destrucción de pruebas de la realidad histórica que se practica en toda España sin cesar. Un objetivo capital en esta destrucción de patrimonio y testimonio es el Archivo de Salamanca, expoliado por orden de Zapatero para satisfacer a la Generalitat. En esta batalla, Rajoy no ha sido mejor que aquel.

Todos los cargos en los archivos son aun hoy los mismos que nombró Zapatero para perpetrar su tropelía. Toda la resistencia en defensa de la unidad del archivo, símbolo de esa unidad de España atacada por los mismos, ha sido siempre torpedeada. Y sin embargo, indolencia y cobardía no aseguran comodidad ni permanencia eterna.

Pronto se habrán de tomar decisiones graves inaplazables. Y todas las grandes mentiras que hoy se construyen se movilizarán para su asalto final contra España.

Anular sentencias franquistas

Jesús Flores Thyes

Que los asesinos quieran ocultar sus crímenes es lógico, pero que una derecha cobarde, como la del PP, les apoye en ese echar tierra encima para ocultar sus crímenes, es pasarse de rosca.

Esta derecha apoya a los que legalizaron las chekas, a los que destruyeron de forma increíble y masiva el Patrimonio Nacional y privado, además de saquearlo concienzudamente, desde el oro del Banco de España, el Museo del Prado y hasta los Montes de Piedad. En definitiva, a los que pretendían meter a España en la zona dominada por la dictadura del proletariado soviético.



Cadáver del párroco de Mataró, asesinado en septiembre de 1936, que permaneció varios días en la calle

Ignoramos la sazón por la que esas Señorías niegan el derecho de juzgar a tanto bergante que sumieron a España en un baño de sangre. Y que no sólo quisieron alargar la guerra civil, sino entregar zonas de España a otros países si impedían por las armas el «triunfo de Franco». Hoy, dos bergantes, dos felones de aquí te espero, Prieto y Negrín, que están en los altares laicos gracias a la derecha PPera, alabados y homenajeados a tumba abierta, cuando sus biografías huelen a mierda, por decirlo de forma suavemente científica. Y hoy, con motivo del cuarenta aniversario de la «Modélica Traición», se alaba y se ensalza a la

Pasionaria y al omnipresente Carrillo.

Desde que España es dominada por las organizaciones de maricones (lobbys gays), esto se va al carajo. Hemos visto una foto de una librería franciscana con la bandera marica, y hasta «adorna» esa bandera irisada la puerta de algunas iglesias o capillas. Por ahí circula un logotipo de una asociación de la Policía Nacional con los colores maricones (gays en inglés). Alguien ha dado la orden de acabar con España y lo va a conseguir.

O despertamos de una vez, o el hundimiento de España nos cogerá dormidos.

La impunidad con la que actúan los hijos de Satanás, que se ha impuesto acabar con España como sea, llega a la asfixia. Con el holocausto del aborto y el mariconeo se quiere destruir la base de la sociedad española, es decir, la familia. Y si no hacemos algo, lo conseguirán.

Chemsex: las drogas que se usarán en el World Pride

Giulio María Piantadosi *(El Independiente)*

Es el gran tabú, el argumento que se esconde para, supuestamente, no estigmatizar el World Pride de Madrid. Meses después de cada celebración del Orgullo, los centros de salud experimentan un repunte en las enfermedades de transmisión sexual (ETS). «Es un hecho que vamos comprobando año tras año. Este año pasará lo mismo», afirma Jorge del Romero, director del Centro Sandoval de Madrid, especializado en salud sexual. Que en la gran fiesta LGBTI hay poca atención a la prevención es una opinión compartida en el mundo de los profesionales sanitarios.

«El World Pride ha sido una ocasión perdida para poner el foco sobre el *chemsex*. Una práctica que consiste en el uso de drogas durante los encuentros de sexo en grupo. Un fenómeno cada vez más común entre la población homosexual y que está provocando un repunte de todo tipo de ETS», denuncia el especialista en enfermedades infecciosas Pablo Ryan, del Hospital Infanta Leonor en la capital.

«Sexo y drogas siempre han ido de la mano, pero no es lo mismo tomarse dos copas que usar sustancias como la mefedrona, el GHB, cuatromec o la metanfetamina. A menudo se toman en combinación entre ellas, algunas se inyectan por vía intravenosa y crean dependencia muy rápidamente», dice Helen Dolengevich, psiquiatra de la ong Apoyo Positivo.

DE LA DIVERSIÓN A LA ADICCIÓN

Es viernes por la tarde en el parque del Retiro de la capital. En un rincón un grupo de chicos de diferentes edades hace deporte sin parar. La mitad de ellos practica con frecuencia el *chemsex*. «Intentamos que las personas aprendan a conocerse y disfrutar de otro tipo de diversión sin el aporte de las sustancias. Aquí está prohibido hablar de drogas», explica Jorge Alonso, responsable del programa de ocio de la ong Apoyo Positivo. No todos tienen la misma suerte.



Imagen de un drogadicto antes y después

El sofá de la sala de espera en la sede de Apoyo positivo se ha convertido en punto de partida de todos los que intentan dejarlo. La mayoría son jóvenes entre los veinte y los cuarenta, con una buena educación y nivel económico alto. No todos se consideran homosexuales pero sí todos

practican sexo con otros hombres. Les unen las apps de citas, donde compran las drogas y buscan las sesiones de sexo en fiestas privadas o en saunas. Encuentros que pueden llegar a prolongarse a lo largo de varios días. Es ahí cuando todo empieza a romperse. Cuando se olvidan de ir a trabajar y pierden el empleo. O cuando se asustan porque no se acuerdan que han hecho y con quienes. Conductas descontroladas que asustan a los mismos usuarios. Es entonces cuando tocan al timbre de Apoyo Positivo.

Por la consulta de la psicóloga Lorena Ibarguchi pasan una decena de pacientes cada semana. «Traen mucha angustia. Tienen la lucidez de ver que están perdiendo el control sobre su vida pero no pueden dejarlo por la adicción a las sustancias. Son jóvenes que no aceptan su homosexualidad o haber contraído el VIH. Se sienten muy solos», comenta Ibarguchi.

Las drogas que se usan en el *chemsex* son estimulantes muy potentes: incrementan la duración y la potencia del deseo sexual. Pero por otro lado provocan impotencia y se suelen tomar en combinación con viagra. Hay personas que se dan cuenta del problema antes de desarrollar una toxicomanía, pero no todos lo consiguen. «Las personas que atendemos a menudo sufren un trastorno mental no diagnosticado, como depresión grave o de falta de autoestima. Esto les hace más vulnerables a desarrollar una adicción. Afortunadamente no todos tienen estos rasgos», añade Dolengevich.

A MÁS DROGAS, MÁS ENFERMEDADES

No es solo la droga. El *chemsex* tiene un impacto epidemiológico muy grande. El doctor Pablo Ryan ha dirigido junto con Apoyo Positivo el estudio «Sexo droga y tú» sobre la incidencia del *chemsex* en la población española a lo largo de 2016. «La mitad de las personas que practica *chemsex* ha contraído el VIH, el 10% la hepatitis C. Más de un tercio se ha infectado sífilis o gonorrea. En algún caso más de una vez», comenta Ryan.

Sin embargo no se trata de un fenómeno nuevo. Apareció por primera vez en Reino Unido en 2010 y se rodó incluso un documental sobre esta práctica. En España las primeras alarmas saltaron en 2015, desde entonces la situación no ha parado de empeorar. «Las instituciones están reaccionando lentamente. En esta batalla las ong están en la primera línea», explica la psicóloga e investigadora Alicia González, que con Lorena Ibarguchi dirige el programa de Apoyo Positivo de atención a personas que practican *chemsex*, en coordinación con las clínicas que tratan enfermedades de transmisión sexual y los centros de drogodependencia de Madrid.

El Centro de atención a la Drogodependencia (CAD) del distrito madrileño de Arganzuela ha sido uno de los primeros en activarse para tratar las personas adictas al *chemsex*. «Se trata de conductas muy gravosas. Muchos son capaces de controlar las sustancias y prevenir enfermedades. Pero otros pacientes pueden llegar a sufrir sobredosis y brotes psicóticos que necesitan ingreso hospitalario. A veces no recuerdan quién les ha inyectado drogas o si han abusado de ellos durante las sesiones», explica la doctora Molina.

La recuperación no es fácil ni rápida. Primero porque estos tipos de sustancias están muy disponible por internet. Segundo, porque no existe un tratamiento sustitutivo como la metadona. Para la doctora Molina se puede estabilizar el paciente con medicamentos y psicofármacos, pero se necesita mucho tiempo y esfuerzo para volver a disfrutar del sexo sin drogas. Además es una adicción ligada a un objeto omnipresente en nuestra vida cotidiana: el móvil. «Borrar una app es tan fácil como volver a instalarla», dice la doctora Molina.

LAS APPS DE LA ADICCIÓN

En los chats de encuentros como Grindr o Scruff, se usan emoticonos para indicar el tipo de práctica sexual o drogas. Algunos sirven para identificar los camellos. «Estas drogas se venden



Esnifando la última droga de moda...

también en la calle, son comunes en todo el mundo de la noche, no sólo en el ambiente homosexual», afirma Andrés Altamirano, jefe de la estación de la policía municipal del distrito centro de Madrid. Estas sustancias se suelen llamar de diseño porque se producen a partir de distintos componentes químicos. A veces estos componentes están tan adulterados que es imposible determinar a qué clase de sustancia ilegal pertenecen.

«Estamos volviendo a los años ochenta, a las jeringuillas y a los pinchazos», resume Jorge del Romero, director del Centro Sanitario Sandoval, referente en Europa en el tema de

salud sexual. En 2016, según datos del centro, el 70% de los que acudieron por una posible enfermedad de transmisión sexual había hecho uso de drogas recreativas. El 60% no usaba el preservativo. Casi todos los pacientes que aseguraron haber utilizado mefedrona, GHB o metanfetamina, dieron positivo al virus del HIV». «Estamos experimentando también un pico de hepatitis A. Una enfermedad residual en Europa que se está propagando rápidamente entre la población de hombres que tienen sexo con hombres», lamenta del Romero.

Para Pablo Ryan, el sistema sanitario español todavía no está listo para enfrentarse al *chemsex*. «Los clínicos que atendemos a los pacientes vemos la magnitud del problema pero todavía no ha llegado encima de la mesa del Ministerio y de las Consejerías», afirma este médico que apunta a una solución para contenerlo: la PrEP, también llamada píldora preventiva del VIH. Suministrado a las personas con conducta de riesgo, este fármaco altamente efectivo podría cortar la cadena de nuevas infecciones. «No sirve para resolver el problema de la drogodependencia, pero por lo menos habríamos detenido un aspecto del problema». A pesar de

que la PrEP esté ya disponible en muchos países europeos, el Ministerio de Salud prevé sólo unos estudios de viabilidad en el corto plazo.}

Si quieres recibir la Gaceta en tu dirección, o que la reciban tus amigos, envíanos las correspondientes direcciones a: secretaria@fundacionjoseantonio.es.

La Fundación José Antonio, y sus actividades, así como la página web y esta Gaceta, han de subsistir necesariamente gracias a la aportación de patrocinadores y amigos. Por ello te invitamos a colaborar con nosotros mediante tu aportación dineraria, por pequeña que sea.

Puedes realizar tu ingreso en la cuenta abierta a nombre de la Fundación

ES23.0019.0050.0140.1010.8382

O pinchando en el siguiente enlace y allí encontrarás cómo. Gracias.

<http://www.fundacionjoseantonio.es/colabora-fundacion-jose-antonio>

Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, salvo aquellos que atentan contra la moral, las buenas costumbres y la blasfemia, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores.